

Exmandataria solicitó reunión al Presidente Kast para abordar ayer la materia:

Michelle Bachelet busca acelerar decisión del Gobierno sobre su candidatura a la ONU

Mientras la actual administración no diga lo contrario, Bachelet seguirá siendo la postulante de Chile y así enfrentará el inicio de los diálogos interactivos de abril, agendados por la ONU para la campaña.

JOAQUÍN CASTRO, BENJAMÍN COURT
Y CAROLINA ÁLVAREZ

Una noticia importante podía ocurrir durante la tarde, comentaban ayer en los patios de La Moneda. La ausencia de mayores pistas hacía prever que se trataba de algún anuncio relativo a la aplicación del Mecanismo de Estabilización de Precios de los Combustibles (Mepco). Sin embargo, otro sería el motivo que mantendría expectantes a los inquilinos de palacio.

Cerca de las 15:00 horas llegó hasta el Palacio de la Moneda la expresidenta Michelle Bachelet. Lo hizo en absoluta reserva, pues solo se comunicó de su presencia una vez que ella ya estaba en el interior, reunida con el Presidente José Antonio Kast. Ingresó por el estacionamiento subterráneo, sin dejarse ver por los medios de comunicación, y tras una hora y media de conversación con el mandatario se retiró de la casa de gobierno con la misma reserva con la que había entrado.

El encuentro había sido solicitado por la propia Bachelet y se enmarca en la definición que debe tomar el Ejecutivo sobre el apoyo a su postulación a la Secretaría General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). La definición del Gobierno ha sido un punto largamente esperado en el mundo político. Durante febrero, las autoridades entrantes informaron que cualquier decisión se tomaría una vez ya en posesión del Ejecutivo, pero a casi diez días de aquello La Moneda no se ha pronunciado.

Mientras la actual administración no diga lo contrario, Bachelet seguirá siendo la postulante de Chile y así enfrentará el inicio de los diálogos interactivos de abril, agendados por la ONU para la campaña.

El de ayer fue el tercer encuentro que tuvo el Presidente con la exmandataria desde que Kast ganó la elección presidencial.

La incertidumbre de la exmandataria

Según la versión del Gobierno, fue la exmandataria quien solicitó la reunión con el Presidente Kast. Esto, a raíz de las palabras del canciller Francisco Pérez Mackenna luego de la reunión bilateral que tuvo con su antecesor Alberto van Klaveren, en orden a que la decisión se tomaría una vez estuvieran instalados en el Palacio. Sin embargo, desde el 11 de marzo, la exjefa de Estado no había sido contactada para tener luces sobre una respuesta oficial, lo que introduce complicaciones, según comentan cercanos, a su cronograma de viajes que tienen como objetivo conseguir votos en países con “peso específico”, como los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU.

Cabe destacar que el gobierno de Gabriel Boric dejó una partida en el presupuesto de Cancillería para esta tarea. Sin embargo, la jefatura de la División de Asuntos Multilaterales de Relaciones Exteriores, que es la que revisa las candidaturas de Chile a organismos internacionales, permanece vacante.

Una definición rodeada de controversia

La postulación fue un tema polémico, pues fue confirmada en febrero por el entonces presidente Gabriel Boric con el respaldo de México y Brasil. En el equipo de Kast manifestaron incomodidad, pues, alegaron, no se conversó del apoyo con el gobierno entrante, pese a que será la actual administración la que enfrentará la elección de la ONU.

El propio Kast sostuvo, durante la campaña, que hubiera esperado que la decisión se tomara luego de ser consultada con los —en ese entonces— candidatos presidenciales.



Una hora y media duró el encuentro entre el Presidente y la exjefa de Estado, según informaron desde el Ejecutivo. Mientras la actual administración no diga lo contrario, Bachelet seguirá siendo la postulante de Chile.



El expresidente Boric esperaba convertir la candidatura de Bachelet en una política de Estado.

ción de la ONU.

El propio Kast sostuvo, durante la campaña, que hubiera esperado que la decisión se tomara luego de ser consultada con los —en ese entonces— candidatos presidenciales.

Estrategia de La Moneda

Cercanos al Presidente sostienen que la determinación no pasa por temas ideológicos, sino más bien por analizar las “opciones reales” que tiene la exmandataria

DATOS CLAVE

El camino de la candidatura

■ **SEPTIEMBRE 2025:** En su última participación en las Naciones Unidas, el expresidente Gabriel Boric hizo el anuncio sobre la postulación de Michelle Bachelet para la secretaría general del organismo. La exmandataria estaba presente como parte de la delegación chilena en Nueva York.

■ **FEBRERO 2026:** El gobierno de Gabriel Boric oficializa la candidatura de Michelle Bachelet para la Secretaría General de las Naciones Unidas, enviando la documentación y así comenzar la campaña a fin de conseguir votos. Durante este período, se intensificaron los requerimientos al Presidente electo José Antonio Kast sobre si iba a apoyar la candidatura, aludiendo a que el canciller Alberto van Klaveren apelaba a una política de Estado.

■ **MARZO 2026:** Al respecto, Francisco Pérez Mackenna, canciller de José Antonio Kast, reafirmó que el Gobierno no tomará una decisión sobre Bachelet antes del 11 de marzo. Durante la semana del 15 de marzo, la exmandataria pidió una reunión con el recién asumiendo mandatario para saber cuál era finalmente su respuesta. La instancia se concretó ayer en el Palacio de la Moneda, con Pérez Mackenna de gira en Colombia. Según lo que trascendió, no hubo una postura concreta expresada de parte del Presidente Kast, por lo que el apoyo o no a Bachelet permanece como una incógnita.

Los dos cronogramas de la postulación de la exmandataria al organismo internacional

La candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de Naciones Unidas tiene dos cronogramas. El primero es compartido con sus competidores: los poco más de cuatro meses que quedan para tratar de convencer a los 15 miembros del Consejo de Seguridad de que voten por ella o, al menos, que no la veten. El segundo tiene que ver con la decisión del gobierno de José Antonio Kast sobre la continuidad del apoyo del Estado chileno a su postulación que impulsó el expresidente Gabriel Boric. En el papel, esto se puede decidir en cualquier momento, pero sin duda es una definición que estará anclada a los hitos de la campaña en la ONU, ya que un eventual retiro del respaldo podría dejar en entredicho la viabilidad política y económica de la candidatura, aun si Brasil y México la auspician.

Los tiempos fueron determinados en septiembre pasado, cuando la ONU introdujo algunos cambios al proceso de selección, para hacerlo más transparente.

Fondos para la campaña

La convocatoria oficial, el 25 de noviembre de 2025, determinó que para dar inicio a una candidatura se debe presentar una carta de nominación respaldada por uno o más Estados miembros; un documento en el que el o la postulante exponga su visión de futuro para la ONU; su currículum y una declaración sobre las fuentes de financiamiento de la campaña. Esta última información de la presentación de Bachelet, el 2 de febrero, indica que “las actividades relacionadas con el proceso de selección

serán financiadas con recursos públicos”. Otros declaran que lo harán con recursos propios, con ayuda de organismos no gubernamentales o que tendrán fondos de origen tanto público como privado.

Los otros postulantes son: Rafael Grossi (presentado por Argentina el 26 de noviembre), Macky Sall (Burundi, 2 de marzo), Rebeca Grynspan (Costa Rica, 3 de marzo) y Virginia Gamba (Maldivas, 11 de marzo).

El siguiente paso es el período actual, en el que hay conversaciones informales, presenciales o por teleconferencia con los miembros de la ONU. Habrá diálogos interactivos transmitidos en línea durante la semana del 20 de abril, un hito que probablemente les dará una suerte de “nominación” pública global.

Esa fase se cierra a fines de julio —de acuerdo con la resolución de septiembre pasado que no especificó un día—, cuando el Consejo de Seguridad se reúne para deliberar. Aunque los candidatos pueden seguir haciendo campaña y es posible que haya nuevas nominaciones, es una ventana que queda prácticamente cerrada.

Nueve votos, cero vetos

Lo siguiente es la decisión del Consejo para recomendar a una persona a la Asamblea General (AG), como manda el artículo 97 de la Carta de la ONU, una de las pocas directrices originales sobre la nominación. Aquí se necesitan nueve de los quince votos de los miembros de la instancia y ningún veto, una prerrogativa que tienen solo los

cinco integrantes permanentes (EE.UU., Rusia, China, Francia y Reino Unido). Quien logre la recomendación pasa a un voto en la AG para tratar de obtener el apoyo de dos tercios de los 193 miembros plenos de Naciones Unidas. Siempre ha sido aprobado quien propone el Consejo. El plazo máximo para el voto en la Asamblea es el último trimestre del año anterior al que se inicie el nuevo mandato, de acuerdo con los nuevos requisitos. Como el período comienza el 1 de enero de 2027 y el inicio del debate general (cuando van los jefes de Estado y de Gobierno a exponer) está previsto para el próximo 22 de septiembre, es esperable que el Consejo haya entregado su recomendación para entonces y que la decisión final se tome en esa época.